Año III · Bolívar, Junio 1 de 1913 · Núm. 107

LIBRE EXAMEN

PERIODICO SEMANAL, ORGANO OFICIAL DEL CENTRO DE LIBRES PENSADORES DE BOLIVAR

Aparece los Domingos · No se devuelven los originales · Tiene responsables

Tribuna Libre

Habiendose dado comienzo en este Centro a una serie de conferencias periodicas; se ofrece en él libre tribuna para cualquiera; sin hacerse cuestión de zonas ni de ideas.

Los que quisieran ocuparla solo tienen que dar aviso previo para fijar el día.

Igual ofrecimiento se hace de las columnas de LIBRE EXAMEN requiriendo únicamente los artículos, la cultura debida y la firma del autor, aunque estos puedan aparecer luego con pseudónimo.

Universidad Popular

CLASES DE LA SEMANA PROXIMA

—s—

LUNES — Aritmética practica

MARTES — Contabilidad

MIERCOLES — Geometria plana

JUEVES — Nociones de fisica

VIERNES — Gramática

SABADO — Aritmética razonada

DOMINGO — Zoologia

NOTA- Las clases comienzan a las 8 30, p.m.

REDACCION

Socialismo de estado

—o—

Tema viejo pero no obstante de siempre actualidad, ha servido para exponer de nuevo en la conferencia del jueves el verdadero alcance de la palabra "Socialismo"

La media hora que duró esta disertación, fue ocupada en detallar minuciosamente todas y cada una de las escuelas en rasgos generales,y como es natural, especializarse en lo que toca a socialismo légalitario.

El disertante, contrario segun dejó entreveer a esa escuela, la consideró como uno de los tantos partidos políticos avanzados, que ya con una como con otra denominacion o bandera, siguen consolidando en lo que pueden al actual regimen, pero que en conciencia, ha terminado su ciclo histórico.

Datos elocuentisimos, tomados de la obra socialista legalitaria alemana, francesa, italiana y aun argentina, supieron mostrar con pruebas convincentes la negacion que el socialismo de esa manera comprendido y practicado encarna en la marcha evolutiva y reivindicadora de hombres y de instituciones sociales.

«No otra sino esta, es,» dijo para terminar, la mala contínuación hecha del grande y hermosisimo socialismo que alla por el 70 proclamaron en la Internacional hombres de la talla de un Marx y de un Bakounin.

El público espectador manifestose complacido de la exposición y demostraciones hecha.

La ley y el voto

—s—

En la política no hay enemigos, todos son complices -- Barret.

No comparto ni compartí nunca la opinion de que los códigos legislativos hagan nada en provecho de la libertad; desde que, para hacer practicas sus decisiones, hay que recurrir forzosamente al imperio de la fuerza. Pero digo mal, una excepcion, aunque una sola, obsta para que la afirmacion citada no tenga objeciones, y seria la ley de aquel celebre filosofo, que informan estas breves palabras: "Por medio de la presente ley quedan derogadas todas las leyes"

Unicamente asi la libertad del hombre pudiera ser un hecho.

Toda ley deja siempre un resquicio para eludirla, y aun para ir contra ella misma.

De este modo se ve como en el campo juridico existe sancion penal para castigar a todas las coerciones, y sin embargo, las disposiciones de sus mismas leyes son todo un caso en pugna abierta con su espíritu.

Estudiemos sino la ley del voto obligatorio.

Falso es que contribuye a la libertad del ciudadano, desde el momento que obliga a este, o pretende hacerlo, a que ejerza un derecho considerado como tal por ella, pero que para él puede muy bien resultarle un deber impositivo y odioso.

Nadie está obligado a ejecutar cosas que no acata o siente, siempre como es natural, que su abstenciòn no produzca perjuicios directos a los demas. Y en la ley del voto obligatorio mal pueden achacarse semejantes responsabilidades; una, por que no son todos los habitantes que votan, apesar que los rigen leyes y formas de gobiernos identica, como se constata, al ver que no vota ni la mujer ni el extranjero, aunque para este último se aduzca que, puede hacerlo, siempre que tome carta de ciudadania o pague determinada suma en concepto de impuestos municipales o fiscales; irrisión esta al comprender que las leyes se aplican por igual y que por lo tanto no debiera nunca excluirse (aun para el criterio que las acate) al mendigo o al desheredado, ya que al fín y al cabo son ellos y no otros quienes habrian de necesitar su auxilio. Pero como bien se sabe, las leyes defienden solo el capital, es decir, al usurpador directò o indirecto del trabajo ajeno, al que tiene para el despilfarro el bocado de pan que los hambrientos necesitan; y secundariamente, que el efecto del cúmplase a imposición tan absurda, no adelantaria tampoco nada, ya que, el hecho de votar por el candidato de simpatía, no quiere decir que salga electo, labor esta dejada a cargo de las mayorías que pueden resultar y resultan contradictorias a la razon. Bastantes veces hemos ya dicho que las razones no se suman sino que se pesan, y aqui tenemos un exponente practico. Elecciones legales que ungirán al que tenga mas cantidad de votos y no a quien pudiera asistirle la razón. Y dejamos de lado, los subterfugios y trampas a que se presta todo acto eleccionario, donde la política con sus medios rastreros y bajos tiene campo para manifestarse Con elocuencia lo han revelado todos los comicios habidos en el país.

Pero volviendo a la idea primera que me inspiró al escribir este articulo y que figura seguido al epígrafe, debo decir, que todo acto eleccionario y por ende la ley del voto obligatorio, es una calamidad. Un medio uñicamente de satisfacer apetitos perso-

Conferencias

El jueves 12 de junio a las 8 y 30 p. m. en el local del Centro de Libres Pensadores tendrá lugar la 29a conferencia; la que versarà sobre:

Musica--Su definición

sonales y seguir apuntalando las ruinas del edificio social cuyo último derrumbamiento esta cercano.

Porque asi como un grupo de bandidos al cometer sus fechorias obligan a quienes le ven a que les secunden o formen parte de la banda para compartir luego igual pena en caso de ser descubiertos y evitar la delacion; la ley del voto obligatorio es sencillamente una cosa parecida; al pretender obligar por la fuerza a que sean los ciudadanos complices de todos los bodrios y trapisondas politicas, desde que al votar no importa por quien, han hecho parte del mecanismo electoral, cuyos usufructuarios diran luego con énfasis, que los resultados son el cabal exponente de la ingerencia y voluntad popular.

Pobre pueblo, ¡hasta cuando has de ser victima de tu misma ignorancia!

CHANTECLAIRE

La voluntad popular

—s—

Es ridícula semejante frase; siempre en boca de patrioteros y de políticos.

Porque decir que los gobiernos estan compuestos por elementos genuinamente populares, es el mayor absurdo , que se puede pedir.

Y así como dijo Voltaire que el sentido común es el menos común de todos los sentidos, la voluntad popular es tambien la menos popular de todas las voluntades.

Esos miles y miles de votantes, abdicadores de su personalidad, al declinar en otro una representación que no conocen; mal pueden ser representantes del pueblo.

Esa horda de caras extravagantes que serian un caudal valiosísimo para los Ferri y los Lombroso; que desde muchas semanas atras son reclutados en corralones políticos donde se les divierte con el juego y las libaciones al amparo de los caudillos y las complacencias policiacas, mal pueden tampoco convertirse en ciudadanos conscientes de derechos y de deberes.

Esas turbas analfabetas y semi semisalvajes, (que si lo son, culpa tiene los mismos gobiernos,) trasplantadas al ejercicio ú obligacion del voto, son unicamente pantalla ó escudo donde sigue ocultandose el fantoche que maneja los titeres de su pueblo—El Estado—

Y en fin, las aparentes amabilidades que preceden a las visperas eleccionarias, trocadas al siguiente por el desprecio y la persecucion; entiendo decir de caudillos a votantes; son ni mas ni menos que el beso de Judas aplicado a la faz del ignorante e incauto Cristo—El Pueblo—

He aqui pues lo que es la voluntad popular. He aqui lo que significa en realidád el ejercicio del voto.

En esencia, un mito; en apariencia la dama hipocrita que oculta la mayor de las lacras sociales, el gobierno del hombre por el hombre.

TEOCRITO

Ante la muerte

—s—

Accidente del Todo. Majestuoso
y altanero momento, en que atrevida,
la materia se cambia corrompida
por el soplo vital de lo grandioso.

Trasmutación sencilla. Do el dudoso
saber del mas allá, dejo prendida
una duda infernal, que solo anida
en el jadear eterno del reposo.

Soñar, dormir, morir,—dijo el poeta—
cosas iguales són; y a nadie inquieta
el tumbo que a su paso dé la suerte.

La vida es simplemente travesía,
que comienza al nacer triste y sombría
y dichosa se apaga con la muerte.

A. NIL

CAMPO NEUTRAL

Tomando nota y acusando recibo

—s—

(Aunque no lo quiera, especial para el Sr. Estevez)

Uno más hay que agregar a la lista de los incapaces. Anotemos:

En el penúltimo número de "Libre Examen", escribí algo que pudiera orientar a quien leyese, sobre lo ocurrido en la Asamblea de la Sociedad «Empleados de Comercio»

Estaba casi convencido que a nadie podria interesar, pero ha resultado lo contrario, según puede verse en una "Carta abierta" publicada en otro periódico local, y escrita gramaticalmente, es decir, sujeta a las leyes acadèmicas, y que a creer los díceres circulantes, ha costado a su autor sendos dias y muy cerca de dos bloks de papel.

Cierto es que yo no me quemé jamás las cejas estudiando gramática, pero pienso que mi contrincante no ha ojeado tampoco un libro mas científico que la gramàtica.

La prueba está que me recomienda leer a Tolstoi, siendo que él no le comprende. Mas sigamos con èl:

¿Ha leido Sr. Estevez "¿Que es el arte?" del mismo autor?

¿Sí?- Pues bien; vuelva a leerlo por que se ha equivocado.

Parece que Vd. ignora que la pesadilla de los grandes pensadores, ha sido, es y será, conocer las leyes biologicas del Cosmos; y para ellos, la gramática es cosa secundaria.

Mi manera modesta de pensar desaprueba a quienes sacrifican sus mejores días en rebuscar términos efectistas y retòricos, para presentar luego tan solo una bella oración cuyo fondo o concepto se ha descuidado de manera lamentable.

Señor Estevez: ¿Leyò Vd. algo de la Pardò Bazan? Si es así ¡Que belleza diria Vd. hay en su literatura.!

Pero yo le preguntaría ¿Encuentra en ella los conceptos filosóficos de un Guyau, un Kropotkin, un Reclus etc.?

No confunda por favor una cosa con otra. Vale mas cualquiera de esos filósofos que toda una recua de superficiales académicos.

Y no crea por eso, que lo que antecede, haga que me considere un gran pensador; pero si sostengo, que vale mas la protesta burda de un esclavo que no la huera filosofía combativa de la injusticia que esgrimir pueda un adocenado

retòrico.

La base filosófica de quienes bregan por la humanidad es la necesidad misma; esfuerzo que hace para romper las coyundas que le atan; protesta en fin, contra todas las imposiciones del parasitismo social.

Y en cambio según su pobrísima y ridícula producción, quien no conozca al dedillo la ortografía, o sepa construir una oraciòn exactamente al códico académico, no podrá combatir u oponerse a los abusos de sus opresores políticos o sociales. De fijo que con esa premisa, debiera decirse a los oprimidos: Vosotros no podeís protestar, ni podeís discutir aunque tengaís la verdad por argumento, ¿acaso conoceís como se acentúan las palabras?.

Así pues señor Estevez, para Vd. todo quien no sea un gramático no tiene sentido común ¿Y no le parece que esto precisamente es un atentado al buen sentido?

Peŕo a que seguir, si ahora recuerdo que en su celéberrima réplica y hacien do uso del gastado argumento de los impotentes, arguye que no contestará más. Demasiado he ya condescendido.

Pero conste: ¿Que no quiere contestar.....? No importa. Interpretaré la cosa en su doble sentido y deduciré: No me hallo capaz para ello.

¿Y era Vd. el que me desafiaba a una controversia, para luego no saber o poder contestar sobre el motivo que la originó?.

En fin, que le he de hacer; tomaré nota y acusaré recibo, estampando en mi libro de recuerdos un nombre más a la lista de los incapaces.

Su a'fmo etc. etc.

RAMON OLVEIRA

Bolívar, Mayo 29 de 1913

Atentado a un periodista

—o—

Sin otros detalles que el breve laconismo de un telegrama, informamos hoy del salvaje atentado de que fue victima el director de nuestro colega "Sarmiento" que se publica en Diamante (E.Rios). Solo se nos dice que al parecer, el atacante fue un funcionario policial disfrazado. Pero cualquiera que fuese quien él resultase, merece de nuestra parte la condenación mas acerba, ya que la sagrada misión que todo periodista ejerce no puede permitir ni merecer jamás atentados brutales de esa naturaleza.

Hora es ya que las cuestiones periodisticas se ventilen en su terreno y con la pluma, arma que la civilizacion nos ha legado para que con ella desterremos cuantos restos atávicos y salvajes pudieran perdurar aun entre los hombres.

"Libre Examen" por tanto y ante el asalto del director de "Sarmiento" no puede menos que cesurar con acritud lo acontecido.

El leòn y el perro en la selva

—s—

—¿Que haces aquí, amigo mio?

—Vengo a cazar ciervos.

—Muchos debes cazar, pués en estos bosques los hay de sobra.

—Muchos, si, cuatro o seis cada día.

—Pero eso es demasiado, tu no necesitas de cuatro o seis ciervos diarios para vivir......Entónces, ¿como es que estas tan flaco? ah, tal véz será el excesivo trabajo.......

—Como poco y trabajo mucho.

—Me engañas, tu no necesitas de trabajar tanto para comer bien. ¿Porqué comes poco? ¿porqué trabajas mucho? Explícate.

—Mi amo cada día me trae a este bosque o me lleva a otro, me manda buscar y perseguir ciervos, y cuando no le doy buenas cuentas, me apalea, y me amenaza con la muerte si al dia siguiente sucede lo mismo; al dia siguiente redoblo mis esfuerzos, y cuando rendido de fatiga consigo llevarle presa doble, me encargo de cuidar de que los hambrientos no se apoderen de ella. Entonces es diferente, en vez de palos me da tripas y menudencias de los animales cazados, y me llama "buen perro" con lo cual, si bien es cierto que no alcanzo a reponer las fuerzas perdidas, en parte quedo satisfecho. Una idea me mortifica, me hago viejo a gran prisa y creo q' no muy tarde seguiré la suerte de mi padre que murió ahorcado cuando por viejo no pudo ser útil a mi amo.

El can suspira tristemente.

El de las selvas, indignado por tan corta y sencilla pero elocuente relación, dejó ver sus blancas uñas, sacudiendo la hermosa melena y abarcando con mirada despreciativa la pintoresca ciudad que allá en el valle se dibujaba, en tono amigable habló al perro esclavo:

—Huye del hombre tu verdugo, si, huye de esa bestia miserable y ven con migo, seremos hermanos; vagaremos libres por los bosques y praderas; todo lo que hay en la tierra es nuestro; comeremos lo que nos agrade sin más trabajo que el de cogerlo; apagaremos nuestra sed en cristalina fuente; dormiremos en cómodas cuevas; tendremos amigos; cuando seamos viejos no moriremos de hambre ni tampoco habra quien nos mate, porque siempre tendremos amigos y ellos cuidaran de nosotros... Ven, en esa selvá en que parece hay tinieblas reina la luz, acercate y verás, ahí hay amplios senderos que conducen a alta cúspide, desde donde se contempla el horizonte: ahí está la libertad, todo es vida, todo es dicha; ven y escucha el canto de los pájaros que entonan himnos a la Diosa Naturaleza y a la libertad; ven y disfrutaremos de las riquezas que la madre tierra nos ofrece; sacude esa tristeza; despréndete de la educación insensata con que tus amos te criaron; ve tu condición y compárala con la mía y piensa, raciocina... el hombre me llama como a él debiera llamarsele, carnivoro, porque amo la libertad, a ti te adula porque de tu esfuerzo vive...ven, sigueme.....

—Pero, entonces, ¿quien nos manten drá?

—Tonto, ¿no eres tú el que caza los ciervos?

—Ciertamente, pero sin el consentimiento de mi amo no podria cazarlos.

—¿Acaso yo necesito de permiso alguno para vivir libre? ¿quien ha dado a tu amo tales derechos? tú mismo con tu humildad e ignorancia. De seguro que si obrara como tú y humilde me pusiera a su servicio, se aprovecharia de mi estupidez y me obligaria a trabajar en su provecho tanto como a ti, y diria ser mi dueño y me mataria cuando a él se le antojara y no habria en ello nada de extraño, pero no, jamás consentiré en tal humillación, ¡vive mi dignidad de león! ¡viven mis garras! Cuando se atenta contra mi libertad, rujo, hiero, y mato, ¡por eso soy libre!

—Mi amo dice ser el dueño de la tierra.

—No hombre alguno hizo la tierra; él y nosotros somos iguales hijos de ella y por lo mismo igual derecho tenemos a sus bienes.

—Pero si te sigo el me buscará, y cuando me coja tal vez me mate.

—¿Lo crees así? pues en ese caso matómosle nosotros, que pague con su vida la muerte de tu padre.

—No se dejará.

—Es que no vamos a pedirle permiso.

—Es astuto.

—Pero cobarde, y además, nosotros somos dos y el es uno; de nuestra parte está la razón, y ante la razón y la fuerza, esa caduca astucia es nula, le mataré de un zarpazo o le degollarás como a un ciervo.....¿Que piensas......te decides?

—¡Quiero ser libre!

. . . .

El sol aparece radiante y majestuoso y las virgenes rosas reciben su primer beso, las fuentes murmuran cadenciosas, los pajaros cantan sus amores; los arboles mecidos al impulso de leve brisa se inclican como para besar la tierra que les da vida o para sacudir el rocío que en forma de perlas cubre sus hojas, y recibir en cambio los tibios rayos del naciente sol.

Los cuervos hacen remolino en torno de un cadaver pestilente, allá a la entrada de la selva, pero sienten asco de él, retroceden. Los gusanos lo devoran y el orín destruye por completo el clarín y escopeta qne yacen a su lado.

MIGUEL N. BENITEZ

Necios y pretenciosos

—S—

Llevan como obsesión la gran qui-
[mera
de ceñirse angustiada nombradía;
son los vencidos del eterno día,
los fracasados de la edad primera.

Su impotencia fatal los exaspera,
y estallando en ruidosa bobería,
buscan la exhibición, y en su porfía
rebuznan necedades por doquiera.

Esos pobres tontuelos, infelices
que no ven mas allá de sus narices,
me apenan con su estéril desvaneo.

Babiecas sempiternos los proclamo,
y para ellos el tìtulo reclamo.
de reyes sin rival del macaneo..

H. F. Varela

Huelga de electores

—o—

Se reìan de los anárquicos cuando, veinte años hace, decían que los trabajadores no debían esperar nada de la comedia electoral. Hoy son los burgueses mismos que hacen idéntica declaración en un diario que por divérsos conceptos puede ser considerado su órgano por excelencia.

En efecto, ante los mendigantes de sufragios, el proletario no tiene otra cosa que hacer sinó cruzarse los brazos y esperar.....esperar hasta el dia que sea bastante fuerte para romper sobre la cabeza de aquellos, la urna de la cual pretenden sacar el derecho de dominarlo y devorarlo.

Hay una cosa que me maravilla prodigiosamente—me arriesgaría hasta decir que me deja estupefacto—Y es, que en el periódo científico en el cual escribo, después de las innumerables experiencias, después de los escándalos cuotidianos, pueda existir todavía un lector tan animal, ignorante y alucinado, que consienta dejar sus ocupaciones, sus sueños y sus placeres, para votar en favor de alguno o de cualquier cosa.

Cuando se reflexiona un solo instante parece que tan sorprendente fenómeno tenga por fin extraviar las mas refinadas fisolofías y confundir la razón. ¿Donde está el Balzac que nos dé la fisiología del lector moderno? ¿Donde el Charcot que nos explique la anatomía y la perturbación mental de este incurable demente?.

Esperamos que se presenten.

Comprendo que un bribón encuentre siempre accionistas; la censura, defensores; la ópera cómica, diletantes: El Diario abonados; Roca pintores que celebren su entrada regia y triunfal en una ciudad del Brasil; comprendo a Guido y Spano obstinado en buscar la rima. Comprendo todo esto, pero un diputado o senador, o un presidente de república, u otro cualquiera entre todos los extraños saltimbanquis que pretenden una carga electiva, cualquiera que sea. q' encuentre un lector: esto es, un ser extraordinario, un mártir ímprobable q' lo alimente: con su pan, lo vista con su lana, lo engrande con su sangre— y lo enriquezca con su dinero, con la sola perspectiva de recibir en cambio de esta prodigalidad, bastonazos en la cabeza y puntapiés en la parte donde concluye la espina dorsal, cuando no hiere su pecho la descarga del fusil; noción esta bastante pesimista que yo me habia formado hasta ahora de la sociedad humana en general.

Se debe comprender que hablo aquí del elector instruido, convencido, teórico; del infeliz que se imagina realizar un acto de ciudadano libre, de afirmar su soberania, de expresar sus opiniones, de imponer—¡oh locura!, admirables e incomparable programas políticos y reivindicaciones sociales, no del elector que, estando en el secreto, se rie de los otros, no viendo en todo esto más que un medio de tomar una borrachera a expensas del sufragio universal. Pero, ¿y los otros? ah... si, los otros? los serios, los austeros, Pueblo Soberano, aun aquellos que se sienten embriagados al mirarse y decìrse: «Soy elector, nada se puede hacer sin mí; yo soy la base de la sociedad moderna; por voluntad mía las cámaras hacen leyes a las cuales estan sometidos 5.500.000 hombres, burgueses y obreros».

¿Como es posible que existan toda via semejantes cretinos? ¿Como por muy testarudos, orgullosos y simples que sean no han comprendido despues de tanto tiempo, como no es posible encontrar en alguna parte, ni aun en el fondo de las landas perdidas de la Patagonia ni en los yerbales de Misiones, un hombre tan estúpido, tan irracional, tan ciego, tan sordo, para votar azul, blanco o rojo, sin que haya nada que lo obligue, sin que lo paguen o lo embriaguen?

A que extraño sentimiento, a que misteriosa sugestión puede obedecer este bïpedo pensante, dotado de una voluntad, según parece, y que va orgulloso de su derecho, creyendo cumplir su deber, a depositar en una urna electoral cualquiera, una boleta con un nombre escrito que nada debe importarle? Que se ha podido decír a si mismo, que explique o al menos que justifique este acto extravagante? ¿Que es lo que espera? ¿Por qué, en fin, por consentir darse patrones poco escrupulosos que lo expriman y lo abofeteen es necesario que él se diga y que espere alguna cosa de extraordinario que nosotros no podemos sospechar?

Es necesario que, debido a importantes perturbaciones cerebrales, la idea de diputado corresponda en él a las de ciencia, justicia, trabajo, abnegación y probidad, que hasta en los nombres de cualquiera de nuestros políticos descubra buenas cualidades, que vea a traves de una ilusión òptica, honestidad en aquellos que le piden sus sufragios. Nada le sirve su lección; ni las comedias más burlescas ni las tragedias más terribles; y no obstante, el mundo data de largos siglos; las sociedades se desarrollan y progresan semejantes las unas a las otras y un hecho único domina la historia: la protección al grande y la muerte al chico.

No es posible hacerle comprender que no más que una razón de ser histórica: la de pagar por una cantidad de cosas que nunca podrá usufructuar y la de morir por combinaciones políticas que nada le interesa.

¿Que puede importarle que sea Juan o Pedro qne le pida su dinero y le quite la vida cuando se ve obligado a privarse del primero y dar la segunda? Nada; y sin embargo, entre sus explotadores y sus verdugos establece la preferencia, votando por los más rapaces y feroces. Votò ayer, votarà mañana y votará siempre. Los bueyes van al matadero: nada se dicen, nada esperan; pero al menos no votan por el carnicero que los debe matar, ni por el burgues que los debe comer. Mas bestia que las bestias, más buey que los bueyes, el elector nombra sus carniceros y elige sus verdugos ¡Ha hecho revoluciones para conquistar ese derecho!

¡Oh, buen elector, inexplicable imbècil, héroe, desgraciado! Si en vez de dejarte engañar por el canto de sirenas de ese periodismo asalariado que cobra para embrutecerte; si en vez de prestar oido a las quimèricas adulaciones con las cuales halagan tu vanidad, con las cuales envuelven tu lamentable y andrajosa soberanía; si en vez de detenerte (oh eterno ciego) ante las engañosas promesas de los programas; leyeras a Schopenhauer y Max Nordau, dos filósofos que saben bastante sobre el particular, talvez aprenderias cosas sorprendentes y ûtiles; talvez de haberlos leido te encontrarias menos dispuesto a revestirte de gravedad y poniendote tu gaban nuevo correr a las urnas homicidas, en las cuales cualquiera que sea el nombre pue deposites, inmediatamente, aquel es tu más mortal enemigo. Ellos te dirian como conocedores de la humanidad, que la polìtica es una farsa abominable; que ella es contraria al buen sentido de la justi-

cia y del derecho; y que a ti nada debe importarte porque tu suerte está sujeta á las indicaciones del gran libro del destino humano.

Sueña despues de esto, si quieres con paraisos de luz y de perfume, con fraternidades imposibles y venturas irrealizables; es bello soñar; esto calma los sufrimientos, pero no mezcles jamás en tu sueño el candidato, porque alli donde él está, está el dolor, el odio y la muerte. Recuerda sobre todo que el hombre que solicita tus sufragios es por este hecho mismo, un hombre poco honrado, porque en cambio de la fortuna y la posición hacia lo cual lo lanzas, él te promete un cúmulo de cosas que no ha de darte y que aunque quisiera no te podria dar. El hombre al cual elevas no representa ni tu miseria, ni tus aspiraciones ni nada de lo tuyo; pero sí sus propias pasiones e intereses, los cuales son contrarios a los tuyos. Para quitarte de las ilusiones perdidas no te imagines que el triste espectàculo al cual hoy asistes es propio de una época o de un régimen y que esta pasarà.

Todas las épocas son mas menos iguales y lo mismo cualquier régimen; esto es, que ninguno vale nada. Así entonces, vuelve a tu casa y haz la huelga del sufragio universal. Nada perderás con esto, te lo aseguro, y alguna cosa podrá distraerte del momento; desde el umbral de tu puerta cerrada a los pordioseros políticos, verás desfilar la comparsa, fumando siléncíosamente en tu pipa.

Y si existiese en un lugar desconocido un hombre honrado capaz de gobernarte y de interesarse por tí, no te apures por esto. Este estimará bastante tu dignidad para no mezclarte en la lucha fangosa de los zarseros; mientras que la historia os enseña q' acaece todo lo contrario. El poder siempre crió locos, como el parlamento crió infelices. En las asambleas soberanas la mediocridad prevalece de una manera fatal.

Votar es querer provocar traiciones vergonzosas.

Sin duda, los electores creen en la honradez de aquellos por quienes votan y quizas con razón los primeros dias, es decir, cuando los candidatos están aún en el fervor de la primera pasión.

Pero todo día tiene su mañana.—Apenas el ambiente cambia, cambia también el hombre. Hoy el candidato se inclina ante vosotros y quizas mucho; mañana ensoberbecido, os pisotea. De mendigo de votos se transforma en vuestro patrón.

¿Por ventura el obrero que llega a jefe de taller puede ser siempre el mismo que era antes de recibir el alto favor de su patrón? ¿No encorba sus espaldas el demócrata fogoso cuando el banquero se digna invitarlo a su oficina, cuando los ugieres del rey le hacen el altísimo honor de admitirlo en las antesalas?.

La atmósfera de los cuerpos legislativos, es malsana para la respiración; mandando nuestros candidatos a uu ambiente de corrupciòn, no debeís asombraros si de allì salen corrompidos.

Por lo tanto no abdiquèis!

No confiéis vuestro destino a personas incapaces y futuros traidores—No votèis!

En vez de confiar la defensa de vuestros intereses a otros, defendedlos vosotros mismos! ¡En vez de buscar abogados para que os propongan un modo de acción futura, obrad!

Las ocasiones no faltan a los hombres de buena voluntad.

Cargar sobre los otros la responsabilidad de la propia conducta, es prueba de bellaquería.

Eliseo Réclus

EL FESTIN

—s—

Amplias mesas con suculentos manjares, adornadas profusamente; el choque de las copas sonaba con repiqueteos estridentes; los entusiastas brindis se cruzaban con calor y animación, especialmente dirijidos a un arrogante señor uniformado y a un grupo también uniformado que lo rodeaba.

Más allá la soldadesca entusiasta rodeaba montones de carne humeante y hendía llena de gozo sus dientes en la sanguinolenta vitualla. Parecía una bandada de caranchos regocijándose con los restos todavia vivientes de sus victimas. Las mentadas empanadas hacían furor entre ellos y los chistes y dicharachos se cruzaban en medio de una animación estupenda. Un grupo de lujosas damas se complacía en agasajarlos con dulces y cigarrillos, contribuyendo así a dar más colorido a este animado cuadro.

¡Qué hermosa fiesta me dije! y juzgué que sería la demostración de un pueblo por las hazañas homéricas de un general que al frente de su brillante ejército se habria llenado de laureles frente al enemigo. Ya me tentaba de aplaudir tanto entusiasmo, cuando un hombre vestido de blusa que pasó por mi lado en compañia de un niño le decía a éste:

—¿Los veis?..... ¡Miradlos!....!Aquellos son asesinos!

—¿Los asesinos de quién? — le preguntó encolerizado ante tan inaudito insulto.

—¡Del pueblo!—me contesta; y sin darme tiempo para volver de mi sorpresa, continuó entusiasmado: —¡Sí; del pueblo! Esos son los encargados de fusilar al pueblo cuando se atreve a reclamar los derechos que legítimamente le asisten. Sí; ellos son los encargados de defender al capital y aplastar las víctimas que éste hace. Ellos son los encargados de hollar las libertades de pensamiento y poner bajo sus plantas todas las iniciativas de libertad y de justicia.

—Creí que eran tambien del pueblo — me atreví tímidamente a decir ante la fogosa elocuencia de mi compañero.

—¡Sí; del pueblo son!, me contesta más exaltado: ¡del pueblo son! Del pueblo han salido ayer y al pueblo irán mañana. Pero hoy son autómatas, son seres inconscientes, entes ridículos, maniquíes insensatos!

—Pero, ¿por qué eso si son pueblo?.....

—Ahora no son pueblo; son instrumentos de una institución q' lleva por fin la masacre y destrucción de sus semejantes, que tiene por objeto hacer triunfar la tirania sobre la libertad, y el capital sobre el trabajo.

—Crei que eran defensores de la patria.

—¡Insensato!—me contesta furioso. ¡¡Defensores de la patria!!... ¿Sabes tú pobre obrero como yo, lo que significa esa orgía que ves allí?

¿Ese exceso de alegria y francachela? ¿Sabes tú lo que significa esa santuosa mesa y esas copas repletas de champagne....Pues bien; esa es una burla sangrienta lanzada a nuestra faz con inaudita audacia.

—¡Cómo asi!

—Veís a ese general a quien colman de alabanzas y honores?.....

—Los merecerá.

—¡Inocente! ¿Crees tú, acaso, que precisa merecer honores para que se los otorguen? ¿Crees tú que hay necesidad de hacer bien para ser colmado de alabanzas?....

—Debía ser así.

— Pero es al contrario. Esos honores que con tanto entusiasmo se otorgan hoy a esos hombres, no es por que hayan hecho algo beneficioso, algo digno o glorioso, ¡al contrario! Es por que le han impuesto la fuerza brutal a todo un pueblo que reclamaba con justicias sus anhelos. Esos hombres han servido de sosten al capitalismo para sus negros fines, y este, agradecido, premia las obras de aquellos con brindarles esa fiesta como estímulo, para que en otra ocasión defiendan con mas ahinco sus intereses.

—¡.....!

—Y si tú estás con ellos, grita: ¡Loor a las armas de la patria enrojecidas con la sangre de mis hermanos! ¡Loor al valiente general y a los heroicos soldados por la victoria alcanzada ante el potente enemigo.

—¡No!, ¡jamás! ¡Yo soy pueblo!

E. GONZALEZ

Rosario, Mayo de 1913

SUSCRIPCION

PRO-IMPRENTA

LIBRE EXAMEN

—s—

Larregle Hnos $	100
» X. Z.	100
» Alejandro Lupano	50
» Alejandro Dodero	50
» M. Tabuenca	10
» Genaro Varela	10
» Celestino Sabalo	5
» Carlos Frenzetti	20
» Carlos Mariani	50
» P. L.	1
» José Gizzi	10
» Francisco D' Alessandro	10
» Cesar F. Bretto	3
» Georginio Poce	3
» X. Z.	5
» X. Z.	5
» X. Z.	5
» X. Z.	5
» 89 Josè Gizzi	5
» Manuel Iglesias	3
» Lorenzo San Martín	20
» E. Mendez Jarén	10
» José Sala	20
» Santiago Martínez	50
» N. N.	50
» Luis Brunini	10
» Victorio Cantini	10
» Manuel Fernández	5
» Lázaro F. Correa	10
» X. Z.	1
» José Sa'a	10
» N. N.	10
» Dr. H. A. Taborda	20
» Robustiano Goñi	10
» Augusto Reant	10
» Isaac B. Salice	4
» Pedro Rodriguez	3
» Januario Gutierrez	1
» Apolinario	1
» Santos Gonzalez	1
» Juan Andretta	5
» Pedro Andretta	5
» José Capece	2
» Idelfonso Alvarez	1
» Bartolo Suau	1
» Miguel Font	5
» Victorio Carnevale	1
» Juan Monserrat	1
» Isidoro Remón	1
» Josè Feito	5
» L. Maquieyra	5
» Fabián Martín	5
» Fèlix Garcia	10
» Guerino Larregina	2
» Federico Derqui	2
» Manuel Balverde	5
» Julian Artieda	5
» Ventura Fernaudez	2
» Justo Diez	1
» Manuel Bacigalupi	1
» Adolfo Pazos	10
» Dos compañeros	1
» G. Ponce	1
M. Iglsias	1
» Santos Gonzalez	2
» R. Forlenza	1
» Carlos Moyano	1
» Gremio Albañiles	20
» Pablo Moretti	3
» Jaime Gelabert	3
» Un carp. individualista	050
» José M. Gonzáles	050
» J. Quetos	050
» C. G. S.	050
» Diego Naranjo	30
» Salvador Amador	4
» Sebastian Amador	3
» Gabriel Fons	5
» Nefasto Aguila	050
» Piroxilina	1
» Pedro Kropot	1
» Genner	1
» Mack Franklin	1
» Pedro González	1
» P. Otero	5
» Enrique Grub	5
» L. Gagliardi	5
» M. Pintos	2
» Juan Amador	5
» Félix Barrento	3
» Miguel Llull	1
» Antonio Gelabert	1
» Lorenzo Niell	2
» Domingo Poffo	1
» Fèlix Gardoqui	1
» Juan Casaque	1
» José Artieda	1
» Julio Artieda	1
» Agustín Castilla	1
» Alberto Mendoza	1
» Anarco	050
» Diego Torres	20
» Josefa Baez	1
» Francisco Mattione	10
» José Lupano	5
» Agustin Rodeiro	20
» Domingo Brescia	5
» Pedro Castagnola	5
» Ciriaco Zarate	3
» Papín	050
» Emilio Ausili	3
» Pedro A. Cattaneo	2
» Angel Cattàneo	1
» Hortera	050
» Manuel Pilo	050
» Aguirre	050
» Primitivo Villarreal	050
» Un sindicalista	1
» Anticentralizador	2
» Idealista	050
» Josè Mestre	1
» Sdad. de panaderos	20
» Marcos Mendoza	1
» Alberto Mendoza	1
» Apolinario Alvarez	4
» Robustiano Rodriguez	5
» Luis Castro	3
» Rita Mendoza	1
» Agustin Gayol	1
» Artieda	1
» Emiliano Cuervo	10
» Ramón Olveira	10
» Pablo Funtanillas	25
» Ceferino Martinez Vela	2
» Benigno Cal	5
» Benigno Apestegui	5
» Un Rebelde	10
» Maria P. deCogo	1
» Enrique Santarelli	5
» Miguel Tasistro	2
» José M. Santiago	5
» Victor Marquez	1
» José Aristo	1
» Miguel Pascual	3
» Fosfagon	2
» José A. D'Angelo	5
» Samuel Pearson	1
» Juan Castro	1
» José M. Flores	1
» Arsenio Mendia	2
» E. Raiz	10
» Tomas Bres	5
» Baltazar Pembrok	5
» Teodoro Lupano	10
» Antonio Giffoni	1
» Magin Marsol	1
» Lorenzo Lupano	1
» Armando Odisio	1
» Un Anticentralizador	1
» Un Hambriento	1
» C. Guillen	2
» Josè Fernández	2
» Lorenzo Ortiz	5
» A. Herrera	1
» J. Espinosa	1
» J. Negueira	1
» E del Rio	1
» F. Burgos	1
» F. Casella	2
» Basilio Garcia	050
» Horacio Scolari	1
» Ramòn Olveira	5
» Andres Lanzinetti	4
» Juan Semper	20
» Francisco J. Cobeñas	50
» Juan Wybrandts	10
» Paula Castillo	1
» J. Meudoza	050
» Vicente Mitidieri	050
» Honorio Santarelli	050
» Angel C. Avila	5
» Diaz	1
» Federico Vilmanda	3
» Luis Ramon Avila	050
» Domingo Martinez	1
» Laurentino Escalante	050
» Juan Sabarte	2
» Domingo Olivieri	1
» Salvador Giaccomo	1
» Màximo Tamborini	3
» Ramón González	20
» Gerónimo Astengo	8
» Maria Lupano	30
» José Lupano	5
» A. del R.	2
» Nicolás Segal	3
» José P. Martinez	1
» Angel Garcia	2
» José Quellos	10
» Josè Lupano	1
» Avelino Gonzalez	1
« J. Muñiz	1 50
» Alejandro Fuentes	2
Laurentino Escalante hijo	050
,, Hipolito Daguerre	10
,, Josè Gragirena	10
,, Julián Saurine	10
,, Antonio Garcia	10
,, José Sala	5
	$ 1.00411.